

ESTUDIOS COMPARATIVOS ENTRE
COSTA RICA Y GUATEMALA

GUATEMALA Y COSTA RICA, DOS CONDUCTAS DISTINTAS

INTRODUCCIÓN A LOS ESTUDIOS COMPARATIVOS

Robert G. Williams*

Para los científicos sociales, Centroamérica se acerca tanto como puede esperarse a condiciones de laboratorio que permitan descubrir los secretos de una gama de procesos sociales que no se pueden estudiar tan fácilmente en otros contextos. Región compacta de cinco países con una herencia colonial aparentemente común y conexiones históricas con la economía mundial casi idénticas, Centroamérica proporciona un rico contexto para aplicar el método comparativo con el fin de distinguir las causas de los distintos patrones de organización y comportamiento social. ¿Por qué llegaron a asociarse bienes de exportación similares con estructuras agrarias distintas?, ¿por qué varían tanto de un extremo al otro del Istmo las relaciones étnicas, de género y de clase? y ¿por qué las culturas políticas nacionales y las instituciones estatales son tan diversas? Estas son interrogantes que los académicos se plantean. Los resultados de los estudios comparativos que se están llevando a cabo sobre esta pequeña región deberían aportar valiosas hipótesis de trabajo que podrían aplicarse a otras zonas del mundo, donde las causas de las diferencias sean quizá más difíciles de ubicar.

* Robert G. Williams es Voeringher Professor de economía en el Guilford College en Carolina del Norte. Es estadounidense y obtuvo un doctorado en la Stanford University. Es autor de *Export Agriculture and the Crisis in Central America* (Chapel Hill: The University of North Carolina, 1986) y de *States and Social Evolution: Coffee and the Rise of National Governments in Central America* (Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1994). Con este último libro obtuvo una mención honorífica para el premio Bryce Wood Book que ofreció la LASA en septiembre de 1995. Traducción de Lucía Melgar Palacios.

Si hay ahí tan abundantes cosechas, ¿por qué se han hecho hasta ahora tan pocos estudios comparativos sobre esta región? En el meollo de la respuesta se encuentra la propia diversidad cultural de la región, misma que crea numerosas barreras para los investigadores. El científico social o el historiador necesitan años de inmersión para comprender el contexto cultural lo suficiente como para leer con ojo crítico las fuentes primarias de evidencias. Una vez que se ha adquirido un manejo adecuado de un área cultural o período, ese conocimiento no puede transferirse rápidamente a otra área cultural o período sin correr el riesgo de malinterpretar la evidencia. Si el especialista en agricultura que ha estudiado la zona cafetalera de Guatemala tratara de interpretar datos de un censo agrícola de Nicaragua, no sólo tendría que aprender unidades de medida de cosechas y tierra completamente desconocidas, sino que también tendría que tener cuidado al interpretar categorías que sólo parecen conocidas. El término "colono", por ejemplo, tiene un sentido radicalmente distinto en el cinturón cafetalero guatemalteco del que tiene en la zona azucarera de Nicaragua. Para los etnógrafos, demógrafos e historiadores, las categorías étnicas como "indio", "casta", "mulato" y "ladino" son aun más variables en cuanto a su significado en distintos espacios y tiempos culturales que las categorías de tenencia de la tierra.

Para un investigador que comprenda bien una zona de Centroamérica y que desee explorar otra área con fines comparativos, el factor crítico para facilitar la transición al territorio desconocido es el cuerpo pre-existente de trabajo académico sobre esa zona. Si otros académicos ya han abierto brecha, desenterrado documentos históricos y llevado a cabo estudios etnográficos y han publicado o hecho accesibles de algún otro modo los frutos de su investigación, el recién llegado con un programa de investigación completamente distinto puede acceder mucho más rápido a los materiales primarios y desarrollar la sensibilidad contextual necesaria para interpretar la evidencia que si ese cuerpo de estudios previos no existiera.

En el pasado, un importante obstáculo para el trabajo comparativo de toda la región ha sido el grado desigual en que se ha preparado el campo de estudio académico. Han estudiado a fondo Guatemala y Costa Rica académicos tanto nacionales como extranjeros, a quienes

estos países han atraído particularmente desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Antes de la década de 1970, sin embargo, se habían publicado pocos trabajos importantes sobre El Salvador, Nicaragua y Honduras, aunque se habían escrito algunas tesis de maestría y doctorado sobre esos países. Durante la década de 1970 se fortalecieron en toda la región las investigaciones —algunas de tipo comparativo— por parte de académicos centroamericanos y se publicaron varios trabajos valiosos de investigadores extranjeros.

Las guerras civiles que sacudieron a Centroamérica a fines de los años setentas y en los años ochentas desataron una tormenta de actividad de investigación. Muchos intelectuales de las zonas más asoladas por la guerra salieron al exilio y ahí colaboraron con otros académicos centroamericanos y norteamericanos. Las editoriales de las universidades nacionales que no fueron cerradas por los regímenes dictatoriales ni por la escasez que resulta de la guerra aumentaron sus publicaciones en español durante los años ochenta; las editoriales norteamericanas ampliaron sus publicaciones sobre Guatemala y Costa Rica y, por primera vez, empezaron a aceptar trabajos sobre El Salvador y Nicaragua. Honduras, sin embargo, uno de los países más interesantes de la región, siguió siendo ignorado por las editoriales universitarias de Estados Unidos. A diferencia de lo que sucedía antes, los consejeros de los estudiantes de posgrado en historia en los Estados Unidos empezaron a estimular a éstos a estudiar Centroamérica, lo que representó un cambio respecto a la actitud anterior según la cual no se tomaría en serio a los latinoamericanistas si no centraban su atención en México, Brasil o Argentina. Toda esta actividad produjo en una década un volumen más amplio de material sobre Centroamérica que todo el que se había reunido en las cuatro décadas anteriores, aunque la calidad promedio de los trabajos puede haber disminuido.

Hoy día (en 1995), los académicos norteamericanos a los que sólo el sensacionalismo atraía a la región se han retirado, dejando que un cuerpo de investigadores más serios —más amplio que en los años setenta— continúe con el trabajo. Muchos intelectuales centroamericanos exiliados han vuelto a su tierra y están usando fuentes primarias a las que no habían tenido acceso durante el período más álgido de los conflictos. Más aún, el espíritu de colaboración y los contactos entre investigadores

que se forjaron en los años ochenta siguen insertando un dinamismo particular en el debate académico sobre la región.

La investigación sobre Centroamérica está ahora en su punto para que se hagan descubrimientos importantes. El conjunto de conocimientos sobre los países menos investigados, Nicaragua, Honduras y El Salvador, va en aumento constante hacia una masa crítica que permitirá que en el futuro se haga investigación comparativa; y el conjunto de trabajos sobre los países mejor estudiados, Guatemala y Costa Rica, ya ha alcanzado ese punto crítico.

Los trabajos que se presentan en este volumen constituyen un ejemplo del amplio esfuerzo de aplicar el método comparativo que están llevando a cabo ahora investigadores centroamericanos en busca de respuestas a algunas cuestiones de teoría social más extensas. Una de las razones por las que se escogieron Costa Rica y Guatemala como casos comparativos fue la esperanza de que esta compilación de estudios pudiera ser útil a estudiantes y maestros de cursos sobre Centroamérica. Hace unos años, Jim Handy hizo notar que cuando sus estudiantes canadienses tenían dificultades para entender un asunto complejo sobre la región, de manera instintiva, él seleccionaba algún ejemplo relevante de Guatemala y lo comparaba con un ejemplo paralelo de Costa Rica. Una vez que los estudiantes comprendían estos dos extremos, estaban listos para que él pasara a manifestaciones más sutiles y complicadas del asunto relacionadas con El Salvador, Nicaragua u Honduras. En Carolina del Norte descubrí el poder heurístico de este mismo procedimiento, tanto en el salón de clase como en conversaciones con gente que quizá no conozcan la región. Tomar ejemplos de Guatemala ayuda mucho cuando se discuten asuntos como la tenencia de la tierra, las relaciones étnicas y la cultura política, dado que la gama de diversidad entre países (¡y *al interior* de los mismos!) es amplia y que Guatemala y Costa Rica parecen ocupar polos extremos en la región.

Los autores que han contribuido a realizar este volumen aportan algunas habilidades especiales al estudio comparativo sobre Guatemala y Costa Rica. Jim Handy y Lowell Gudmundson tienen una rica y profunda experiencia en el estudio de caso de un solo país. Jim Handy empezó a trabajar sobre Guatemala a fines de los años setenta, cuando era estudiante de posgrado en historia, y en 1980 fue llamado a la

acción como coordinador para Centroamérica de Amnistía Internacional en Canadá. Con el fin de que los canadienses pudieran comprender el horror genocida que asolaba Guatemala en esa época, Handy empezó una historia general de Guatemala que se publicó como libro en 1984, bajo el título de *Gift of the Devil: A History of Guatemala* (Boston: South End Press, 1984). Dicho trabajo exponía las raíces coloniales del conflicto guatemalteco. Al mismo tiempo, Handy llevó a cabo investigaciones de archivo y de campo sobre la fascinante década de 1944-1954 de la historia guatemalteca, cuyos primeros resultados se convirtieron en su tesis de doctorado en 1985. Después de su tesis doctoral, Handy siguió realizando trabajo de campo e investigación de archivo sobre lo que estaba pasando en el campo durante esa década turbulenta, y en 1994 publicó los resultados en el libro *Revolution in the Countryside: Rural Conflict and Agrarian Reform in Guatemala, 1944-1954* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1994), contribución original para nuestra comprensión de las peculiares estructuras políticas y agrarias de Guatemala. En 1975, Lowell Gudmundson inició un período de siete años de investigación en Costa Rica, donde se integró al dinámico y talentoso círculo de historiadores y científicos sociales de ese país. Los aportes de Gudmundson a nuestra comprensión de las estructuras agrarias de Costa Rica, su política, la estratificación socio-racial y las ideologías nacionales provienen del trabajo creativo con fuentes de evidencia primarias que no habían explorado antes otros investigadores. Su notable y polémico libro, *Costa Rica Before Coffee: Society and Economy on the Eve of the Export Boom* (Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1986), cuestionó un querido mito de la ideología nacional y llamó a reexaminar a fondo el pasado agrario de ese país. Tanto Gudmundson como Handy se han aventurado recientemente en territorio menos conocido (Gudmundson en Guatemala y Handy en Costa Rica). Estas exploraciones no sólo prometen aportar una perspectiva fresca respecto a un caso que cada uno conoce menos, sino que también deberían aportar descubrimientos de tipo causal que serían imposibles si sólo se examinara un solo caso nacional.

Deborah Yashar y Steven Palmer iniciaron sus carreras académicas con estudios comparativos sobre Guatemala y Costa Rica. La tesis doc-

toral de Yashar la llevó a Guatemala y a Costa Rica en 1989 y 1990 y después siguieron viajes de campo más breves en 1992 y 1994. Su tesis doctoral, "Demanding Democracy: Reform and Reaction in Costa Rica and Guatemala, 1870s-1950s" (University of California, Berkeley, 1992), está siendo revisada para que Stanford University Press la publique como libro con el mismo título. Steven Palmer terminó en 1990 su tesis doctoral, "A Liberal Discipline: Inventing Nations in Guatemala and Costa Rica, 1870-1900" (Columbia University), después de varios años de investigación en Costa Rica y Guatemala. Actualmente Palmer ha concentrado sus esfuerzos en comprender los inicios de la política social en Costa Rica y en rastrear la evolución del nacionalismo oficial mediante un examen detenido del desarrollo de instituciones públicas como la policía, el sistema carcelario y los hospitales.

Las selecciones que a continuación se presentan usan el método comparativo para detectar las causas de conductas observables distintas en Guatemala y Costa Rica.

El artículo de Jim Handy examina la década de 1920, después de la formación de las instituciones del Estado nacional, y explora cómo lidiaron estas instituciones con las maquinaciones de los ejecutivos de las compañías bananeras, quienes tenían planes similares para sus operaciones de negocios en ambos países. Comparando informes del Departamento de Estado y del agregado militar de los Estados Unidos, minutas de la Asamblea Legislativa, editoriales publicados en periódicos nacionales, contratos de las compañías fruteras y otros documentos relacionados con las negociaciones entre los gobiernos nacionales y las compañías fruteras, Handy demuestra la manera en que tácticas muy semejantes de los agentes de las compañías fruteras produjeron resultados dramáticamente distintos en Guatemala y Costa Rica, con lo cual proporciona un caso ejemplar sobre la naturaleza del modo de gobierno en estos dos países.

El artículo de Gudmundson se ocupa de la transformación agraria a fines del siglo XIX desde la perspectiva de los agrimensores, cuyas habilidades fueron requeridas de manera creciente en ambos países, en particular en las zonas que estaban siendo ocupadas por el cultivo del café. A partir de mapas topográficos, informes y otras pistas dejadas por los agrimensores, Gudmundson construye un vistazo comparativo

a algunas de las zonas rurales con cambios más rápidos de Guatemala y Costa Rica. La lectura de Gudmundson revela las ricas y a menudo contradictorias perspectivas ideológicas respecto al cambio agrario que tenían estos técnicos, quienes, en tanto agentes en el proceso que se estaba dando, fueron observadores de primera mano y participantes directos.

Deborah Yashar compara el modo en que la apertura participativa en la política nacional que trajo la Segunda Guerra Mundial y el subsecuente cierre condicionado por el inicio de la Guerra Fría conllevaron trayectorias muy distintas para los regímenes de Guatemala y Costa Rica. A partir de la lectura de la extensa bibliografía secundaria que hay sobre este período, el análisis de los periódicos nacionales, de los informes de los partidos políticos de esa época y de entrevistas personales con algunos de los participantes, Yashar plantea una explicación de por qué los movimientos contrarreformistas, que exhibieron una retórica "anticomunista" similar en ambos países, optaron por soluciones estructurales tan radicalmente distintas, a las que Yashar denomina "democracia" en Costa Rica y "autoritarismo" en Guatemala.

El ensayo de Steven Palmer compara las ideas racistas de una pequeña capa de intelectuales urbanos activistas de Costa Rica y Guatemala a fines del siglo XIX y principios del XX, cuando se estaban creando por primera vez las identidades nacionales. En base a novelas, editoriales, tesis doctorales y otros materiales publicados, Palmer muestra el modo tan agudamente distinto en que esta muestra de intelectuales llegó a ver la "cuestión indígena" en sus respectivos países y cómo sus perspectivas sobre la raza se desbordaron hacia otros asuntos políticos, como la cuestión de la unión centroamericana.

Esperamos servir a un fin educativo con la publicación de esta sección de ejemplos de algunas de las investigaciones comparativas recientes sobre Centroamérica. Al prestar atención a opuestos obvios, este volumen ofrece a los estudiantes poco familiarizados con Centroamérica una introducción aparte de la notable diversidad que ahí se encuentra. En cuanto a los académicos que ya están involucrados en investigación sobre Centroamérica, esperamos que esta publicación impulse más trabajos de tipo comparativo. En cuanto a los historiadores

y científicos sociales que han estudiado otras regiones, esperamos que esta compilación de ensayos los alerte sobre el potencial que ofrece Centroamérica para adquirir una perspectiva causal respecto a cuestiones de orden más elevado.